



Fotografía: Agustín Arce

CELESTE

UNA NUEVA VOZ EN EL ARTE CONTEMPORÁNEO MEXICANO

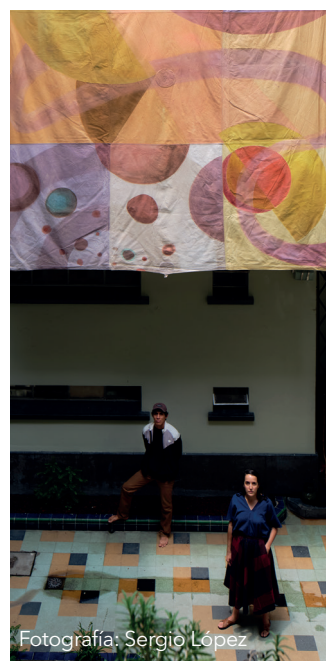
“THE STRONGEST OF THE STRANGE”

*you won't see them often
for wherever the crowd is
they
are not.
these odd ones, not
many
but from them
come
the few
good paintings
the few
good symphonies
the few
good books
and other
works.
and from the
best of the
strange ones
perhaps
nothing.
they are
their own
paintings
their own
books
their own
music
their own
work.*

Charles Bukowski



Fotografía: Agustín Arce



Fotografía: Sergio Lopez

El dúo artístico compuesto por María Fernanda Camarena (Guadalajara, 1988) y Gabriel Rosas Alemán (Ciudad de México, 1983) surgió de manera accidental en plena pandemia, entablando un diálogo de formas para contar una historia mediante un lenguaje compartido.

Juntos dan paso a una sola voz. Su cuerpo de obra se compone de materiales muy sencillos y una paleta de colores cálida que genera una atmósfera acogedora y envolvente. La clave del éxito de este dúo se debe, en gran medida, a la buena comunicación y a la manera en la que se complementan ambos lenguajes estéticos y discursivos.

Sus obras en pequeño y gran formato son imposibles de categorizar: no son un lienzo, ni tampoco un textil ni una instalación, son grandes campos de color pintados en acrílico con formas geométricas y orgánicas yuxtapuestas que invitan al espectador a adentrarse a esa cálida y hospitalaria experiencia inmersiva. A un año de su creación, Celeste se ha consolidado como una de las voces del arte contemporáneo mexicano más prometedoras. Hablamos con ambos para que nos contaran cómo surgió este proyecto y cuáles son sus planes a futuro.



Fotografía: Agustín Arce



Fotografía: Itzel Hernández



Fotografía: Rubén Garay

¿Cómo surgió Celeste?

MARÍA FERNANDA CAMARENA: Gabriel recibió una invitación para hacer un proyecto en el Museo de Arte de Zapopan (MAZ). Originalmente era pequeño, experimental. Viviana Kuri, la directora del museo, le preguntó a Gabriel si habíamos trabajado juntos alguna vez, insinuando que sería una buena idea. Gabriel trajo la provocación de Viviana a casa, y al platicarlo nos pareció una oportunidad divertida. En ese momento no pensamos que nos convertiríamos en un dúo, pero al empezar a pintar las piezas que planeamos por meses para el museo, lo disfrutamos tanto que decidimos seguir haciéndolo. Todo se dio de forma muy orgánica. Al inaugurar el proyecto, decidimos seguir pintando juntos bajo el nombre de lo que fue nuestra primera exposición: Celeste.

¿A qué apela su nombre artístico?

GABRIEL ROSAS ALEMÁN: Cuando trabajábamos el proyecto para el MAZ, sabíamos que queríamos usar una paleta de colores cálida, en nuestra primera paleta no había ningún tono azul, o verde. En ese momento, yo estaba leyendo *Bluets*, de Maggie Nelson. En un momento del libro, ella describe su experiencia trabajando en un restaurante naranja brillante; durante esa época de su vida solía soñar con espacios en color azul y descubrió que el ojo compensa las vibraciones que recibe de un color, creando ondas del color complementario. Entonces, pensamos que tenía sentido invocar el color ausente con el título del proyecto.

¿Cómo encontraron su lenguaje y estilo?

MFC: Cuando empezamos a trabajar, pensábamos en nues-

tro proceso como en una conversación en dibujo, en la que nuestros símbolos o estilos personales empezaban a interactuar para generar un nuevo lenguaje, el lenguaje de Celeste. Los meses de pandemia nos ayudaron a darnos tiempo suficiente para vivir esta idea y trabajarla. Esa pausa fue vital, y en retrospectiva, cambió el curso de nuestras vidas.

¿Cómo definirían su propuesta artística?

GRA: Generar espacios que reciben al otro para provocar el diálogo, la convivencia, la cercanía. En principio, los espacios de Celeste son instalaciones a partir de pinturas de gran formato que lo mismo flotan como también puedes pararte sobre ellas. Tan pronto entras a la sala de exhibición eres bienvenido a un espacio que te contiene. Ahora mismo esa es la constante al pensar cada obra y cada proyecto: hacer contenedores que favorezcan diversas interacciones en su interior.

¿Cuáles son los pros y contras de ser un dúo artístico, y al mismo tiempo, pareja?

GRA: Después de varios años de llevar una práctica artística individual, comenzar a trabajar en conjunto con Fer me resultó conflictivo. Sobre todo, en términos creativos, soltar el control no fue sencillo, pero al hacerlo sentí un gran alivio porque las resoluciones se alcanzaban a través del diálogo. Diálogos sobre la obra, sobre cómo hacerla más abundante en su contenido y formas. Inquietudes que en la práctica individual llevaba en mi cabeza por largo tiempo se resuelven más sencillamente y hasta más rápido en conjunto. Tanto en el plano personal como en el profesional intentamos que el diálogo sea lo que predomine. Buscamos el acuerdo en todo tema y eso final-

mente se traduce en las vidas que llevamos y también en la obra. Se percibe como algo amable.

MFC: Intentamos estar presentes de una forma u otra durante nuestros procesos. Los dos pintamos, por ejemplo. La imagen es siempre un vaivén en el que uno propone y el otro define o reacciona. Gabriel es el encargado de teñir, pero detesta planchar, entonces yo plancho. Yo me encargo de organizar el archivo y Gabriel prefiere trabajar en la comunicación, etc. La armonía en el proceso tiene mucho que ver con nuestra comunicación y nuestro estado emocional; es muy notorio que cuando estamos bien el proceso fluye, y cuando no, suceden los choques.

Después de su primera exposición en el MAZ, tuvieron una residencia en Studio Block M74, y prácticamente fueron el highlight de la Semana del Arte, participando en Aire OMR, Guadalajara 90210, Lugar Usual, Salón Cosa. ¿Cuál es la receta para un éxito tan repentino y el buen acogimiento que han tenido de parte de la comunidad artística mexicana?

GRA: Tanto Fer como yo llevamos largo rato participando en la comunidad artística en México y creo que esa constancia es la que ha favorecido que esta decisión de trabajar en conjunto resulte bien recibida. Celeste es el nombre de un artista nuevo, pero quienes están detrás (Fer y yo), teníamos ya una práctica y propuesta artística individual que se ha afinado con los años.

Si tuvieran que darle un consejo a un artista emergente que quiere entrar al mundo del arte, ¿qué le dirían?

GRA: Sea artista o no lo sea,

lo mejor es hacer lo que a uno más le genere satisfacciones.

Han incursionado en el diseño de objetos, ¿es algo que piensan seguir experimentando?

MFC: Muy poco, pero nos gustaría poder hacerlo más. La casa o el espacio habitable está siempre en mente al momento de pensar un proyecto, entonces diseñar objetos que habiten estos espacios, o que tengan una función, es natural para el proceso de Celeste.

¿En qué proyectos están trabajando actualmente?

GRA: A finales de 2020, recién Celeste estaba comenzando, y recibimos la invitación de la galería Projet Pangée, de Montreal, que nos entusiasma mucho. Sentimos su invitación como un abrazo, como un respaldo a nuestra decisión de trabajar en conjunto, en un espacio que además ha sido inspirador en muchos momentos de nuestras vidas. Por otro lado, aunado a este *solo show*, participaremos en la feria de arte NADA 2021, en Catskill, Nueva York, y continuaremos con la autogestión de proyectos que ha sido una forma de financiar las obras de gran formato que caracterizan a Celeste.

¿Qué podemos esperar de Celeste en un futuro cercano?

MFC: A pesar de que el origen del proyecto fue casi por completo producto de la casualidad, cuando decidimos continuarlo nos comprometimos a alimentarlo y hacerlo crecer. Aún no sabemos qué pasará en 2022, pero confío en la voz propia que tienen las piezas de Celeste, ellas hablan más y mejor que nosotros, nos mueven y nos seguirán moviendo.

Texto por: Sheila Cohen
@cuerpocolestemx
cuerpocoleste.mx